

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

En este primer sábado del mes la Virgen María, Puerta del cielo, ha llamado al Paraíso a otra hermana: a las 4,30, en la comunidad "Giacomo Alberione" de Albano, falleció

**PIGNOLONI DOMENICA Sor LUIGINA MARIA**  
**Nacida en Venarotta (Ascoli Piceno) el 12 de junio de 1920**

Sor Luigina M. ha pasado entre nosotras haciendo el bien y dejando el perfume de su humildad y pequeñez, pero también de su laboriosidad y su gran amor a la vocación paulina. Entró en la Congregación en la casa de Roma, en edad madura para aquel tiempo, el 26 de abril de 1947. Después de un breve tiempo de formación, vivió en Roma el noviciado, que concluyó con la primera profesión, el 19 de marzo de 1950, Año santo.

Había frecuentado sólo la escuela primaria, pero era rica de la sabiduría de Dios. Inmediatamente después de la profesión, estaba preparada para recorrer los caminos de las provincias de L'Aquila y Sulmona con los bolsos llenos de libros a dejar en las familias y colectividades. "Sentía" la misión paulina y había comprendido bien las palabras del Fundador cuando solicitaba a "sentir" el peso de las almas, a "sentir" la responsabilidad de su salvación y de su felicidad. Repetía don Alberione: "No importa que se use un medio u otro; importa que hayan corazones ardientes que quieran volcar toda su plenitud en el corazón de los hombres... Debemos tener un corazón que ya no pueda contener" (cf. FSP47 p. 417). En Sulmona por casi quince años, ha volcado toda la plenitud de su corazón en el apostolado de la librería, estableciendo con la clientela relaciones apostólicas ricas de humanidad y de afecto.

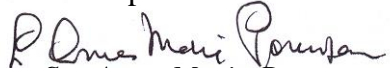
En 1971, fue llamada a Roma, a Casa generalicia para prestar ayuda en los servicios varios a la comunidad. Después, por más de veinte años, residió en la comunidad de Potenza donde donó lo mejor de sí misma en la librería y en la tarea de cocinera. Era atenta a las necesidades de todas y deseosa de preparar un ambiente comunitario sereno y acogedor: había ideado algunos pequeños estratagemas para ser puntual, con los espaguetis cocinados "al diente" a la llegada de las hermanas de la librería.

Desde 1996, se encontraba en la comunidad de Nápoles, primero dedicada a la confección de las hostias y después en otros servicios comunitarios. Por más de diez años, ha ayudado, en la preparación del refectorio, a Sor Lidia Fulvi, fallecida solo ayer en la tarde. Las hermanas que la han conocido, la recuerdan como una "mujer excepcional", una gran trabajadora, capaz de un profundo sentido de reconocimiento y una especial capacidad de pedir perdón. Agradecía por todo y su sensibilidad la llevaba a pedir excusas continuamente por si alguna actitud suya había provocado sufrimiento a alguna hermana Sus ojitos vivaces, expresaban mucha bondad y el deseo de ser fiel al Señor, hasta el final.

Con ocasión de la visita fraterna a Nápoles, del pasado mes de mayo, a causa de la pérdida de memoria, eran proverbiales sus repetidas visitas a la superiora general: le llamaba la atención aquella presencia insólita en el parlatorio de la comunidad y deseaba hacerse presente para prestar algún servicio. Hace poco más de un mes, a causa de su situación de salud cada vez más precaria, fue trasladada a la casa "Giacomo Alberione" de Albano. Pero ya su persona, consumada por la edad, estaba muy frágil y en estos últimos días ha entrado en coma.

Estamos muy cerca de las hermanas de la comunidad de Nápoles que a distancia de pocas horas, dan el último saludo a dos hermanas queridas, con las cuales han compartido tantos años de vida. Sor Luigina y Sor Lidia les obtengan la alegría de la fe y una más viva esperanza.

Con afecto.

  
Sor Anna Maria Parenzan  
Superiora general

Roma, 1° de agosto de 2015.